

Proceso y configuración del concepto de sí mismo en relación a las crisis espirituales, comprendidas desde la psicología humanista y transpersonal, vivenciadas por 3 estudiantes del programa de psicología de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia - sede Robledo

Paulina Cano Escobar, Sara Andrea Graciano Ospina, Jasmin Naranjo Sánchez, Yaciris Quejada Meléndez

Resumen

Dentro del contexto latinoamericano la espiritualidad es un tema relativamente moderno, entiéndase espiritualidad como una dimensión más del ser humano que se asocia a la biológica, social y psicológica; continuando bajo esta premisa, se entiende que la espiritualidad como dimensión puede ser afectada por situaciones externas e internas que se convierten en crisis, para lo cual, se hace necesario que exista una forma de afrontarla a fin de poder encontrar en ella una transformación, pues toda crisis trae consigo “caos” u “oportunidad”. Esta es acorde a la personalidad de cada individuo, sus mecanismos de defensa, sus aprendizajes previos y la forma en cómo se afronta. Ahora bien, el concepto de sí mismo se construye a partir de su tendencia de actualización y su necesidad de alcanzar la autorrealización, es así que, cuando existe una incongruencia orgánica, el individuo busca configurar su sí mismo y así superar la crisis emergente. Para comprender este fenómeno, se realizó a 3 estudiantes del TdeA una serie de entrevistas basadas en los objetivos específicos, y para dar respuesta a la pregunta de investigación se llegó a la conclusión, en primer lugar, que los entrevistados continúan en el proceso de configuración del concepto de sí mismo, en segundo lugar se presenta en común entorno a los sentidos y significados la incongruencia que sentían en su ser al no darse cuenta de lo que estaba pasando en su vida, y por último se reflejan como mecanismos de defensa principales la introyección, la proyección y la confluencia.

Palabras claves: Crisis Espiritual, Concepto de sí mismo, Psicología Humanista, Psicología Transpersonal, Educación y Mecanismos de defensa.

Abstract

Within the Latin American context, spirituality is a relatively modern issue, we understand spirituality as one more dimension of the human being that is associated with the biological, social and psychological; Continuing under this premise, it is understood that spirituality as a dimension can be affected by external and internal situations that become crises, for which a way of facing it is necessary to be able to find a transformation in it, since every crisis brings with it. "chaos" or "opportunities". This is according to the personality of each individual, their defense mechanisms, their previous learning and their way of dealing with it. Now, the concept of himself is built from his tendency to update and his need to achieve self-realization, thus, when there is an organismic incongruity, the individual seeks to configure himself and thus overcome the emerging crisis. To understand this phenomenon, 3 TdeA students underwent a series of interviews based on the specific objectives, and to answer the research question it was concluded, firstly, that the interviewees continue in the process of configuring their self-concept Secondly, the incongruity they felt in their being by not realizing what was happening in their life is presented in common around the senses and meanings, and finally, the main defense mechanisms are reflected in introjection, projection and confluence.

Keywords: Spiritual Crisis, Self-concept, Humanistic Psychology, Transpersonal Psychology, Education and Defense Mechanisms.

Introducción

El presente trabajo de grado nace de la necesidad de comprender desde las psicologías humanistas y transpersonales el proceso de configuración del concepto de sí mismo en relación a las crisis espirituales, como la espiritualidad se hace fundamental en el estudio de la psique humana y la pertinencia de involucrar el área espiritual en el campo universitario; es por esto que surge la pregunta de investigación, ¿Cómo es el proceso y configuración del concepto de sí mismo en relación a las crisis espirituales, comprendidas desde la psicología humanista y transpersonal, vivenciadas por 3 estudiantes del programa de psicología de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia - sede Robledo?

La situación problemática está relacionada con los aportes que realiza la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia (la cual se nombrará desde este momento con su respectivo acrónimo TdeA) en su malla curricular acerca de la espiritualidad en la facultad de educación y ciencias sociales, específicamente en el programa de psicología; para así, comprender los significados y las experiencias propias que durante la trayectoria formativa de la profesión, han configurado los estudiantes de psicología referente a las crisis espirituales que han vivido y cómo esta situación ha afectado su concepto de sí mismo y qué mecanismos aparecen para su afrontamiento.

El tema propuesto pone en contexto una realidad poco estudiada y que colectivamente genera conflicto, pues la espiritualidad se confunde con la religión olvidando que más allá de eso la espiritualidad es necesaria para la formación humana. En la búsqueda de investigaciones relacionadas, se encuentra dificultad en hallar estudios de investigación científica que concuerden con crisis espirituales y personalidad (concepto de sí mismo), comprendiendo que la espiritualidad se enfoca e influye en las creencias y percepciones que tiene cada persona, por cultura o convicción, sobre la relación consigo mismo y el mundo.

La espiritualidad se reconoce, entonces, como una dimensión importante para el ser humano, ya que lo conduce a la trascendencia (Barranco, 2015), para encontrarle sentido a la vida, a la propia esencia y para re-descubrirla. Siendo una dimensión fundamental de la vida humana se hace necesario en el entorno académico/universitario y más específicamente en el campo psicológico, el cual ve al ser humano como una totalidad y por consiguiente no puede ser apartada su área espiritual.

Desde la psicología transpersonal se explora la importancia de las crisis espirituales y la pertinencia de sus contenidos en aras de la formación integral, se reconoce el carácter axial de la espiritualidad y su posibilidad de desorientación o déficit, a modo de crisis esperables y repentinas en el proceso de desarrollo de la persona. Dicha psicología ha posibilitado la integración de los aspectos espirituales y trascendentes de la experiencia humana.

Considerando la crisis como un estado de desorganización y confusión que altera la vida de los individuos, dejándolos desprovistos de mecanismos para afrontar las dificultades afrontadas y siendo está, en su más profunda comprensión, una forma en la que se encuentra un

desarrollo y potencial personal; esto acorde al desarrollo íntimo que presentan los individuos, sus aprendizajes pasados y su personalidad; la crisis es vivida desde diferentes áreas como son lo social, personal, política, etc., se hace necesario, entonces, realizar una unión entre la crisis y la espiritualidad, pilares fundamentales dentro de este estudio. Ambos términos son sin lugar a dudas profundos y complejos, juntos son la unión de “*desorganización*” y “*modificación*”, pues logran identificarse como un momento de trastorno y caos en torno a lo que cree una persona y lo que fundamenta su vida espiritual.

Ahora bien, acorde a las teorías de la personalidad que cimientan la investigación, se tiene como fundamento la teoría del sí mismo (Self) de Carl Rogers (1982), la cual se reconoce como una noción eminentemente fenomenológica y estrechamente vinculada a la personalidad, se concibe el concepto de sí mismo como las percepciones e imágenes que se experimentan en la conciencia como propias y que le dan sentido al sujeto. Es bajo esta interpretación que se intenta comprender las percepciones que tienen los individuos sobre su mundo y las cuales forman su sí mismo, para así llegar a conocer el proceso que se genera cuando dentro de las percepciones se infiltra una incongruencia, llamada crisis espiritual, y como está puede afectar el sentido de vida de las personas y su percepción.

Marco Metodológico

El abordaje del presente estudio se realizará bajo el diseño de investigación cualitativa, el cual, busca describir y comprender los fenómenos emergentes y delinear estos en categorías conceptuales. Se trabaja por esta razón con la perspectiva de cada sujeto acerca de los fenómenos de su mundo inmediato, fundamentales para comprender e integrar los datos a la teoría y así exponer una interpretación/comprensión de este fenómeno humano para darle significado desde las teorías humanistas y transpersonales.

El método que se emplea es comprensivo, pues este permite una mayor reflexión holística de los temas que se están investigando, además, describe los hechos psíquicos que se dan en la vida. Lo que busca este método es llegar de lo general a lo particular, desde un modelo global a un modelo analítico y así generar una estrategia mixta, entre lo que se busca comprender y conocer, para luego así ser analizado. En este sentido, el énfasis que comprende este método es fundamental para la presente investigación, pues como lo menciona Martínez (2015), se busca

que cada individuo tenga una participación directa en su proceso, basado en el aprendizaje comprensivo y reflexivo.

Al principio se realizan dos cuestionarios donde la participación se hará de forma libre para los estudiantes que cursan entre 4° y 10° semestre de psicología, pertenecientes al TdeA. En el primer cuestionario se trataban temas relacionados a la espiritualidad en la academia, la crisis, y en caso de haber experimentado una crisis espiritual, se les solicitaba continuar con el segundo cuestionario, donde las preguntas son más específicas y su temática es la espiritualidad y las crisis espirituales. Posterior a ello, se toma entre los participantes del cuestionario N° 2 una muestra de 3 estudiantes donde se tendrá en cuenta la edad, las conductas humanas, los eventos vividos, los hechos y las experiencias en relación a las crisis espirituales, la cual ayudará a entender el fenómeno de estudio y responder a las preguntas de investigación.

En base a la muestra, se realizó una entrevista semiestructurada, la cual se divide en sesiones y temáticas, en este sentido, la sesión número uno buscaba conocer los antecedentes de los entrevistados, la sesión número dos las crisis espirituales vivenciadas, como tercera sesión se realizaron las preguntas entorno al concepto de sí mismo y por último se indago acerca de la espiritualidad y la educación.

Como métodos de recolección de la información y acorde al diseño investigativo, se realizaron a partir de las entrevistas y, con previo consentimiento de los entrevistados, grabaciones de cada sesión; en total se realizaron 4 transcripciones por entrevistado, posteriormente se realizó una matriz categorial en donde se seleccionaron 3 categorías y 10 subcategorías para realizar el análisis comprensivo, por último y en relación a la matriz categorial, se realiza un mapa categorial donde se especifica la relación de cada categoría con la subcategoría correspondiente. A partir de esta información se da inicio a la comprensión significativa.

Análisis/Discusión. Comprensión Significativa

Para los fines que busca el presente trabajo de investigación se nombrará el motivo desencadenante de la crisis de forma generalizada para cada uno de los entrevistados, como muestra para la recolección de la información, se seleccionó una población de tres sujetos, los

cuales, para fines prácticos serán nombrados como **E1**, **E2** y **E3**. Se procede a realizar con cada uno de ellos entrevistas, divididas en dos sesiones, para obtener un total de 6 entrevistas y 12 sesiones. De tal forma que el motivo por el cual los entrevistados son elegidos es principalmente la experiencia de una crisis espiritual. En consecuencia, se nombrarán algunos aspectos pertinentes en cuanto a los antecedentes de los participantes:

E1: Edad 24 años, género masculino, soltero, trabaja como administrador de parqueaderos, es estudiante de psicología de cuarto semestre del TdeA, actualmente vive solo en la ciudad de Medellín/ Colombia. Menciona que no le gusta tener la carga familiar ya que es el hermano mayor y sus padres son divorciados, le gusta vivir solo, se describe como una persona independiente, desde su adolescencia comenzó a consumir sustancias psicoactivas hasta la edad de 19 años; expone que todo el tiempo sentía esa necesidad de consumir y que ya no lo disfrutaba, se reconoce como una persona que le gusta ayudar a los demás y con muchas capacidades.

E2: Edad 23 años, género femenino, trabaja como empleada en una panadería, estudiante de psicología, cursa actualmente décimo semestre del TdeA, vive sola en la ciudad de Medellín / Colombia, su núcleo familiar está compuesto por madre, padre y un hermano menor, siendo ella la mayor. Manifiesta que se fue de la casa porque ya no podía cargar con tantas responsabilidades que le otorgaban sus padres, con quienes no mantenía una buena relación, con su hermano se lleva muy bien, declara que sus padres tienen una muy mala relación entre ellos y la tomaban como mediadora de sus conflictos. Actualmente tiene pareja sentimental, nombra que su compañero ha sido de gran apoyo durante su proceso de crisis y las diferentes situaciones que se le han presentado en su vida.

E3: Edad 26 años, género femenino, originaria de Quibdó/Chocó, soltera, no trabaja en el momento, es estudiante de psicología en del TdeA, cursa actualmente cuarto semestre, reside con su hermano menor en la ciudad de Medellín/Colombia, su madre vive en Urabá y su padre en el Chocó con su hermano del medio. Es la mayor de 2 hermanos, sus padres están divorciados desde que ella tenía dos años de edad. Según lo que se nombra en las entrevistas, vivió en diferentes lugares de Colombia y desde muy temprana edad, tuvo que adquirir la responsabilidad de vivir sola. La relación con su familia es inestable, expresa que con su madre es cercana pero

conflictiva, ya que cuando están juntas discuten mucho; con su hermano del medio tiene una mejor relación que con el menor. Con su padre tiene buena relación. Ella indica que desde muy pequeña ha sufrido de timidez, por lo cual, a sus 14 años fue remitida al psicólogo y este proceso tuvo duración de 6 meses, durante el transcurso de su experiencia ha vivido dos crisis importantes, una de ellas la impulsó a llevar a cabo un intento de suicidio y debido a esto fue remitida a psiquiatría.

Tras haber realizado el proceso investigativo que fundamenta el presente trabajo de grado, a continuación, se presenta la comprensión del mismo el cual se expone en función de los objetivos planteados al comienzo de este estudio.

En base a la información recolectada emergen 3 categorías generales, integradas por subcategorías que agrupan elementos más específicos sobre éstas, las cuales son: Crisis espiritual (sentimiento de vacío, creencia religiosa y espiritualidad, experiencias y relaciones), Concepto de sí mismo (percepción, autoestima y emociones) y Educación y Espiritualidad (desconocimiento, humanismo y pensum).

Durante cada entrevista se pretendió analizar las dimensiones holísticas que componen a cada individuo (biológica, social, espiritual y mental), las cuales nos ayudan a comprender los sentidos y significados que emergen para los entrevistados en relación a las crisis espirituales y el cambio que se genera en su concepto de sí mismo, dicha comprensión se realizará a partir de las psicologías humanistas y transpersonales.

Crisis espiritual

Esta categoría se hace importante dentro de la presente investigación, debido a que es la base fundamental en el análisis de la tesis que se está presentando y hace referencia a las vivencias de los entrevistados. El concepto de crisis espiritual es formado a partir de la definición propia de crisis y de espiritualidad, los cuales significan en este mismo orden, estado de trastorno y desorganización emocional que incapacita al individuo para asumir una situación con los mecanismos habituales con los que enfrenta los problemas (Slaikeu, 1990). La espiritualidad es inherente al ser humano y lo lleva a descubrir su verdadero potencial, es la espiritualidad, no desde lo dogmático-religioso, un encuentro que transforma y se convierte así, en un modo de

vivir humano. Al unirse estas dos definiciones se entiende que la crisis y la espiritualidad se conciben desde la noción de proceso, cada una de ellas trae consigo **“desorganización”** y **“modificación”**, por lo que al experimentar una crisis espiritual, la persona suele vivir una transformación “proceso de cambio” y caos en relación a su espiritualidad **“Yo estoy vacío, ahí está la crisis espiritual, estoy vacío, y como cuando estoy vacío está el hueco, entonces ese hueco se llena con lo externo”** (E1, S1, P102). Es así, que la crisis resulta a partir de situaciones internas y externas que ponen en riesgo la estabilidad emocional espiritual de las personas y genera en ellas comportamientos inusuales “... Yo por ejemplo... yo era de las personas que siempre tenía la necesidad de estar consumiendo... esa ansiedad... ese desespero, esa dependencia” (E1,S1,P50), cada crisis espiritual es resultado de crisis personales, sociales, económicas, etc., es decir, no todas las crisis espirituales surgen a partir de una misma vivencia, esto se corrobora con el discurso de los 2 entrevistados dentro de esta investigación: E1, **“Una de las crisis espirituales que más ha tenido valor es la del consumo de drogas, porque también está la sexual, porque también viví crisis espirituales sexuales, crisis espirituales en la parte familiar”**(S1, P102); E3 **“En la primera crisis que yo tuve estaba pues en ese momento... yo no estaba muy bien con dios, ya que en ese momento estaba pasando por una crisis interna, esa crisis interna lo cual me sentía como triste, como que algo me faltaba”** (S2,P35).

A partir de la categoría analizada anteriormente se comprende la forma en la que cada entrevistado afronta la crisis y como le dan un significado a esta. Se analizará a continuación las subcategorías que darán cuenta a partir de las experiencias vivenciadas por los entrevistados en relación a sus **sentimientos, creencias y experiencias**.

Sentimiento de vacío

“Yo ese día llegue y me senté a chillar y cuando yo vi que venía con la túnica y todo yo dije me voy a confesar, aunque no creo mucho, pero me voy a confesar, es porque siempre estaba ese vacío hay y terminar con él y decir este hpta no me ayudo a nada y salir y seguir chillando, seguir consumiendo” (E1, S1,103a); **“Por eso lo que decía la gente pero también por esa soledad interna porque uno puede estar en un lugar uno puede estar en dónde están toda la familia la tía, la abuela pero uno siente que algo le falta, me entiendes como esa persona más más allegada a uno que no sea la mamá que no sea el papá y así, una pareja no?”**, (E3,S2,P39). Se da inicio a esta subcategoría dando a conocer los relatos de los entrevistados, entorno a sus

crisis espirituales y el significado emocional que le atribuyen, el **E1** y la **E3**, nombran sus crisis espirituales en torno a un sentimiento de vacío o soledad, el cual los lleva a buscar algo que llene el mismo con algo externo que los haga sentirse completos; ahora bien, teóricamente el sentimiento de vacío es un concepto no muy fácil de definir, pues es subjetivo a cada ser. Nombrándolo desde la teoría del vacío existencial de Viktor Frankl (1987), en donde habla de la búsqueda del sentido y de la noódinámica (que significa del griego noós, mente o espíritu), Frankl hablaba del vacío existencial o el sinsentido, como un agujero o un hueco en la vida que hay que llenar, sin embargo, si a este vacío no se le da sentido podría acabar viviendo lo que él llama como una neurosis existencial o espiritual. Bajo esta, los individuos pueden sentir sus vidas como vacías, faltas de sentido, sin propósito y pueden responder con comportamientos o actitudes en donde se dañen así mismos, a los otros o la sociedad (Frankl,1987).

El sentimiento de vacío explica la alteración del yo (self) dentro de la crisis, debido a que genera en el individuo un adormecimiento, anteriormente nombrada como confusión, en donde la identidad del self se escapa y se une con cualquier cosa que lo rodea *“Yo estoy vacío, ahí está la crisis espiritual, estoy vacío, y como cuando estoy vacío está el hueco, entonces ese hueco se llena con lo externo” (E1,S1,P102)*. La **E3** menciona el vacío desde el término de “soledad”, pero le atribuye un significado similar que el **E1** *“Bueno para mí que es soledad, soledad es cuando uno siente ese vacío, cuando uno se siente solo uno se siente triste y acomplejado” (S2,P69)*. Ella expresa que la soledad es sentirse vacío, solo, triste y acomplejado, es decir, que hay algo que no concuerda realmente con lo que ella es y quiere, es por esto que su sí mismo busca huir y encontrar refugio en otro tipo de cosas con las cuales pueda reducir o cerrar por completo su vacío, en este sentido ella nombra *“Fue la crisis de la soledad y también pues la tristeza, desde ahí inició la crisis, pero no fue en lo espiritual sino que fue interna, donde llegó aquella persona a ya convertirla en espiritual” (S2,P65)*.

Creencia Religiosa

Se comprende esta subcategoría como la forma en la que los entrevistados perciben su espiritualidad y desde que enfoque la nombran. En este sentido desde las psicologías humanistas se plantea que los valores o la configuración de ellos intervienen desde la percepción, es así, que tomaremos esta subcategoría desde la estructuración y la configuración del comportamiento, las

creencias y los valores como modos de identificarse, los cuales tienden a motivar el comportamiento.

Los valores desde la Gestalt se forman como esquemas que se desarrollan a partir de las propias experiencias y que inmediatamente después son usados para guiar la conducta subsiguiente. Veamos ahora cómo los entrevistados nombran sus experiencias: **E1** “*Yo creo en dios pero de qué forma en uno mismo, en ustedes, nosotros*” (S1, P100); **E2**: “*Se ha construido diferente el concepto que tengo de Dios, más que todo a nivel de la iglesia*” (S1, P52); la **E2** menciona que el constructo que ella forma de Dios se ve permeado por la iglesia y el **E1**, nombra que cree en dios pero no de la forma convencional; expresa que no cree en un ser superior, sino más bien ve a Dios reflejado en los otros y eso es lo que lo hace creer. Por otra parte, estas creencias que tienen los entrevistados se forman a partir de valores que se configuran por vivencias personales y aprendizajes como los que nombra la **E2** “*en la iglesia nos enseñaron muchos valores y cosas y demás que están implícitas en la espiritualidad*” (S2,P8); todo esto forma la personalidad y dan así paso a la conducta, que es lo que guía a los individuos a verse reflejados en cierta creencia religiosa; esto no quiere decir que exista un total acuerdo en torno a la creencia, es más bien y, como se observa en los entrevistados, una búsqueda de sentido a lo que se menciona en la categoría anterior como sentimiento de vacío. Gracias a esta premisa se nombran algunos comentarios que hace el E1 y que dan cuenta de esto, “*¿Por qué se habla de religión?, porque la religión... Incorrecta o correctamente trata de encaminar a la persona a tener una mejor calidad de vida. trata, trata*” (**E1**, S4, P11).

Experiencias y relaciones

Se hace necesaria esta subcategoría en el momento en que los entrevistados nombran las experiencias entorno a las crisis espirituales vivenciadas y cómo estas afectan o motivan sus relaciones personales, es así, que cada uno de los entrevistados desde sus percepciones nombran o reconocen su experiencia: “*I: ¿Porque usted empezó a consumir ósea que sentía y qué necesidad tenía?*” **E1**: “*Falta de experiencia, bueno es falta de experiencia y bueno todas las sustancias nooo, no entran pues, nooo, en los cuerpos, no actúan de la misma forma y en mi desató la obsesión y la compulsión, en mi la desató y mi primer consumo fue en el colegio en un momento de recocha*” (S1,P86); El **E1** nombra la falta de experiencia como el factor desencadenante de su relación con el consumo y así mismo con su crisis espiritual; en este

mismo sentido, la E2, nombra que en el transcurso de su vida, no solo ha vivenciado una sola crisis espiritual sino varias, “I: *“considera que ha tenido una crisis espiritual? E2: Si, pero más que una crisis yo diría que muchas o una en diferentes momentos” (S2, P57,58)*; La E3 comenta *“Bueno en la primera crisis que yo tuve estaba pues en ese momento yo no estaba muy bien con dios, ya que en ese momento estaba pasando por una crisis interna, esa crisis interna lo cual me sentía como triste, como que algo me faltaba”*. En este caso la entrevistada menciona su experiencia entorno a una crisis interna en la que no estaba bien con Dios.

En este sentido, Rogers (1985) habla sobre la apertura a las experiencias, la cual se da cuando la persona no siente amenaza alguna. Es en el momento en que el individuo reconoce que no hay riesgo alguno que le pueda afectar, que logra vivir todas las experiencias de su organismo ya que tendrá acceso a la consciencia y las experiencias vivenciadas serán simbolizadas como la estructura del yo, No obstante, cuando existen amenazas entorno a la experiencia se forma una actitud defensiva, pues las amenazas generan en el individuo unas incongruencias ya que desestabilizan la estructura habitual del sí mismo (Mendez, Ryszard Dobber, 2005), es decir, los entrevistados presentan incongruencias en sus experiencias, como se menciona en sus discursos.

Continuando con el análisis, y como se menciona en un inicio, son las experiencias vivenciadas por los entrevistados las que de una forma u otro se enlazan con las relaciones que ellos mantienen, en este mismo sentido, como ellos perciben los estímulos provenientes del ambiente y de qué manera lo integran para que haya una respuesta congruente en su sí mismo. De esta forma cada uno de los entrevistados expresan que tienen o han tenido una relación que en unos casos le genera bienestar (congruencia) o malestar (incongruencia), (S1,P45); E3: *I ¿tú piensas que eso fue una relación tóxica en el sentido de pronto que él te haya engañado, te maltrato no solo físicamente sino psicológicamente o verbalmente E3: Digamos que sí fue un poquito tóxica ya que como les decía él me decía ya a lo último cuando la última vez que hablamos fue que me dijo es que sé sumisa, y yo le dije, sumisa? Yo al único que le tengo que ser sumisa es a Dios. y ahí fue donde ya cortamos, entonces sí fue un poquito tóxica, ya que él era una persona muy dominante” (S2, P85;86)*, en este caso específico, se logra evidenciar que la entrevistada estuvo en una relación que le causó malestar.

Concepto de sí mismo

El concepto de sí mismo desde la teoría Rogeriana, también llamado self, configura las percepciones de la conducta e imágenes relativas mostradas de cada persona, siendo estas construcciones relativas de cada individuo (1959). Es decir, Roger en su teoría de la personalidad menciona que el concepto de sí mismo se compone de elementos tales como las percepciones de las propias características y capacidades, los perceptos y conceptos de sí mismo en relación con los demás y con el medio; las cualidades de valor que se perciben como asociadas con las experiencias y con los objetivos; y las metas e ideales que se perciben como valor positivo y negativo (Gondra,2021). En resumen, las personas no solo se fundamentan en su sí mismo en conceptos, sino que también engloban distintos aspectos, como corporales, psicológicos, sociales y morales. En consecuencia, los seres humanos son lo que piensan, hacen y pueden llegar a ser.

A continuación, se presentará uno de los discursos de los entrevistados donde se menciona directamente el concepto de sí mismo y cómo se ha ido configurando:

E2: “Siento que el concepto de mi misma se está permeado por una conciencia, un reconocimiento de que es lo que me gusta, que es lo que soy, que es lo que quiero, que me hace bien, que necesito, no tanto basado en un marco espiritual a nivel de creencias religiosas, sino más bien a lo que me genera tranquilidad, siento que la espiritualidad para mí en estos momentos, es eso la tranquilidad que me genera estar y ser conmigo misma” (S3,P3).

En el discurso de la **E2** se logra evidenciar que el concepto de sí mismo está en construcción debido a la crisis que ha vivenciado, es decir, ella se percibe así misma como un ser cambiante y que se construye a medida que crece, se desarrolla y se transforma; el conocer esto le ayuda a permanecer en la tranquilidad, lo que le proporciona al concepto de sí mismo una estabilidad y congruencia armoniosa. Como lo menciona Roger, se mantiene fiel a lo que dice, siente y piensa; se confirma a través de su discurso la teoría Rogeriana sobre el sí mismo actualizante, el cual busca que el organismo se mantenga en sintonía con el concepto de sí mismo, opacando las experiencias negativas y permitiendo que las positivas permanezcan y generen vivencias significativas que permitan al individuo actuar acorde a lo que desea, es decir, alcanzando la autorrealización.

Partiendo de esta teoría surgen las categorías de *percepción, emociones y autoestima* las cuales pretende identificar las sensaciones que presenta cada entrevistado sobre sí mismo y como

a través de estas se reflejan los mecanismos de defensa para protegerlo de toda intrusión que puede desestabilizarlo.

Percepción

La percepción es la interpretación y organización que las personas hacen de los diferentes estímulos que reciben del mundo, la finalidad de esta es ser consciente de la realidad que viven los sujetos, es decir, cada individuo tiene su forma personal de comprender su contexto, de cómo emplear o procesar esa información que sucede en el transcurso de la vida y en entorno a su propia personalidad, sensaciones, vivencias propias, creencias y valores.

El entrevistado **E1** hace una reflexión sobre cómo se siente hoy en día: *“La voy a resumir así, hoy soy coherente con lo que pienso, digo y hago, cierto, trato, no soy coherente al 100%, no, pero si trato de ser muy coherente, **pienso, digo y hago**, pero basado en una experiencia de vida siempre, basado en una experiencia de vida y trato de vivir de acuerdo a esta experiencia, pues no cometer los mismos errores siempre... por ejemplo, si ayer robaba, hoy no quiero robar, porque sé que se siente robar y se esa crisis y ese desespero, pero esa ansiedad, esa rabia, esos delirios de persecución que uno siente por robar, entonces hoy no robo entonces eso si es espiritualidad.”* (S3,P21). El mismo entrevistado realiza una lectura de su vida, de cómo ha cambiado su percepción de lo que era antes cuando sentía que su vida era un **caos**, y de cómo es ahora que se ha reconstituido en una **tranquilidad absoluta**. Mediante el análisis de su discurso, el **E1** se muestra como una persona resiliente, que aprendió a canalizar sus experiencias para convertir las percepciones negativas que había vivenciado en el transcurso de su vida, en percepciones positivas y beneficiosas para el fortalecimiento de sí mismo. Todo este proceso ha hecho que sea una persona coherente con lo que dice, piensa y hace.

La **E2** durante su relato refería: *“Yo soy muy sensible, soy muy empática, a niveles de que me hace daño”* (S2, P80), la forma en la que se percibe así misma es una característica de las personas altamente sensibles; tener esa capacidad hace que sea proclive a vivir de una forma más intensa los diferentes procesos mentales que se llevan a cabo durante la percepción, siendo las sensaciones vividas más agudas en estas personas. Para ella, esta sensibilidad alcanza a saturarla tanto que se hace daño en el proceso de querer ayudar a las persona, sin embargo menciona *“A veces siento tanto dolor por el otro, que prefiero hacerme daño a mí, para que el otro esté bien, entonces es como tenemos frío, te doy mi saco y yo me quedo aquí temblando”*(S2,P82), bajo

esta descripción, se puede identificar que la **E2** presenta como mecanismo de defensa la confluencia, pues al mencionar que “**prefiere hacerse daño a ella misma, mientras el otro esté bien**”, demuestra que no hay límite alguno entre ella y el mundo, lo que la hace perderse a sí misma al punto de lastimarse, en este sentido podemos resaltar que este mecanismo se relaciona con la complacencia, que es lo que se ve reflejado en la conducta de la **E2** hasta el punto de que ella misma se perciba así, sin lograr entender el gran daño que eso genera en su sí mismo.

Por otra parte la **E3** menciona: “*Soy una persona muy independiente, entonces, soy una persona que está como alejada, entonces yo creo que si yo tuviera como una vida como más social más animada, yo creo que no fuera pasado esa crisis digamos que en la soledad, ya que si están las amistades pero me invitan a salir pero prefiero quedarme en mi casa en vez de salir, entonces desde ahí como que todo surge, entonces eso va como en mi personalidad de ser más solitaria*” (S2,P177), se concibe dentro de la percepción que tiene la **E3** sobre sí misma, el mecanismo defensivo de la introyección, pues a simple vista se reconoce como una persona “solitaria”, que se ve a ella misma como la responsable de esta, en este sentido, no existe un concepto de sí mismo bien estructurado, es decir, tratando de protegerse de sus intrusiones e incongruencias, ha desarrollado una personalidad falsa. Ahora bien, la percepción de la **E3** sobre su sí mismo se muestra muy establecido, ella se reconoce como una persona solitaria e independiente; durante su discurso menciona que le gusta la soledad, que la prefiere antes de tener que interactuar en otros entornos, sin embargo, se contradice en lo que expresa y en sus acciones, esto se observa cuando menciona “*yo creo que si yo tuviera como una vida como más social más animada, yo creo que no fuera pasado esa crisis digamos que en la soledad*”, realizando una interpretación, hay un deseo de ser una persona que no puede ser, así que se rige bajo el pensamiento de que es solitaria y le gusta; esta forma de percibirse hace referencia a esas experiencias negativas que hacen que su organismo pierda la sintonía con su sí mismo y se forme una incongruencia.

Autoestima

Se define esta subcategoría según Rogers (1959), como una necesidad principal del ser humano para construir una imagen positiva de sí mismo. La parte problemática de esta necesidad es que muchas personas tienden a darse un valor negativo, lo cual los lleva a tener problemas para desarrollar una autoestima positiva. Durante el análisis de resultados, se logra evidenciar

que **E1 Y E3**, en la actualidad se muestran satisfechos con la figura de sí mismos: **E1**: *“Yo me siento feliz con mi vida de mi forma de espiritualidad sí, yo vivo como mi concepto de mí mismo, he alcanzado un nivel espiritual correcto para mí porque si fuera para la espiritualidad no es correcto ni incorrecto vaya viva, vaya experimente”*. (S3, P115), **E3**: *“Yo me siento bien, yo me amo como soy, a mí me gusta mi color de piel, me gusta mi cabello, antes era muy acomplejada por mi estatura, pero la verdad es que yo ahora ya me amo, mi estatura, todo”* (S2, P75). A partir de las experiencias negativas que vivenciaron los entrevistados, se interpreta que logran configurar de una forma significativa una imagen positiva de sí mismos de acuerdo a la búsqueda de actualización de su organismo y de su propia necesidad de autoestima.

E2: *“Hay momentos en los que yo me siento muy bien, que estoy buscando mi tranquilidad, que todo fluye y hay momentos de ansiedad, por decirlo así siento que no debo luchar más, porque las puertas se han cerrado muchas veces que mejor me debo quedar quieta, me siento débil, siento que hago las cosas mal, siento que no fluyo, que no doy lo que tengo que dar, que no soy lo que debo ser, sin embargo, digamos como equilibrio como punto medio, ehh me siento tranquila”* (S3, P7).

Según lo anterior, **E2** no busca la actualización de su organismo en relación con su autoestima positiva, si no, que busca satisfacer su propia necesidad de autoestima actuando conforme a los valores introyectados: *“Yo era como la niña perfecta, la que tiene mucho para dar y pase de ser eso a ser la niña rebelde que nadie le puede hablar”* (S1,P59). Es decir, su autoestima no está actualizada y se encuentra en un momento de su vida donde busca configurar estos valores propios que no había podido consolidar y de acuerdo a sus experiencias busca fortalecerse a sí misma, creando así la congruencia que requiere el organismo para sentirse satisfecho. En efecto, la conducta no pretende satisfacer las necesidades del organismo, más bien, intenta preservar la estructura de sí mismo, y, en consecuencia, la tendencia actualizante no puede llevar a cabo la actualización del organismo y se desvía hacia otras dimensiones (Gondra, 2021). Estas producen, como lo menciona Rogers (1951), una inadaptación psíquica que le proporciona numerosas experiencias expulsadas de su conciencia, llevándola a reaccionar con angustia y conductas defensivas. Es decir, **E2** vive en un estado de incongruencia, la cual la conduce a experimentar situaciones tensas.

Emociones

Comprendida esta subcategoría como la manifestación de sensaciones y sentimientos que emergieron durante las crisis espirituales experimentadas por los diferentes entrevistados, se encontró que prevalecen las emociones de **tristeza e ira**, manifestando así sus aflicciones durante su discurso: **E1** “*Yo digo que la tristeza, uff la tristeza es lo primero, la rabia, rabia, pero no una rabia comportamental, pues porque yo era parchado, pero esa rabia que yo sentía por dentro hacia todo el mundo, hacia las personas (...) desilusión si desilusionado con las personas, conmigo mismo y con el Dios católico...*” (S3, P34), a partir de la comprensión emocional realizada anteriormente, se denota en el discurso del **E1** la proyección como mecanismo de defensa sobre su crisis espiritual, pues este tiende atribuir al mundo y a las personas que lo rodean sus propias virtudes, defectos y falencias emocionales. De esta forma, proyecta los sentimientos y pensamientos que no terminó de aceptar como propios porque le generan angustia o ansiedad, por lo tanto, los dirige hacia algo o alguien, y los atribuye totalmente al mundo externo.

E2 “*Miedo, no sé si la confusión es una emoción, pero confusión y también mucha rabia, enojo, conmigo misma con otros.*” (S3, P19) **E3** “*Las tres emociones pues, fue tristeza, eh solamente eso, agobiada, iracunda, culpable, angustiada y ansiosa*” (S1, P439). Estas emociones son entendidas según Rogers en su *Teoría de la Personalidad* (1959), como desagradables o excitantes, las cuales buscan conducir al organismo a la integración y la concentración de la conducta en un objetivo, es decir, entre más se encuentre ligada la conducta al organismo, mayor fuerza tendrá la emoción en sí mismo. Por lo tanto, las emociones que predominan pueden entenderse como estructuras que generan aflicción en el interior del organismo, siendo el concepto de sí mismo quien dirige la percepción de los entrevistados a situaciones y emociones desorientadas e incomprensibles, es decir, las emociones tienden a regularse conforme a las sensaciones resultantes del proceso de la crisis.

Educación y Espiritualidad

Para realizar el análisis de la categoría *Educación y Espiritualidad*, es importante mencionar que la dimensión espiritual se abordará desde una construcción multidireccional, para alcanzar la comprensión de ésta en el ámbito educativo. A partir de los discursos de los entrevistados, se realizará una revisión del contenido espiritual en el trayecto de su formación

académica, donde se tendrá en cuenta el papel de la educación en el desarrollo y fortalecimiento de la espiritualidad para mostrar el crecimiento total de su condición humana.

En lo que respecta a teóricos que han realizado aportes significativos y constructivos en el área educativa se resalta la teoría de Carl Rogers y su programa de enseñanza fundamentada en el desarrollo humano, la cual nombra *educación no directiva*. Lo que buscaba el modelo no directivo con su nueva pedagogía era romper con esos paradigmas educativos que seguían la norma de una educación basada en la repetición, en la pasividad de los alumnos en su proceso de formación y el empleo del mismo modelo de enseñanza a todos, sin tener en cuenta las diferentes capacidades en cada estudiante. Desde el marco de la psicología humanista, Rogers (1987) “Los individuos tienen dentro de sí vastos recursos de auto comprensión y para la alteración de conceptos propios, actitudes básicas y conducta auto dirigida. Estos recursos son susceptibles de ser alcanzados, si se logra crear un clima definible de actitudes psicológicas facilitativas” (p. 34). Partiendo de lo anterior, el autor hace referencia a que el metacontexto en el que se desarrollan las actividades formativas, es en sí mismo un estímulo que ya presta el servicio de educar. Las condiciones planteadas son fundamentales para crear un ambiente propicio en el cual la persona pueda desplegar todas sus capacidades y tener un aprendizaje significativo e integral.

En este sentido, resalta la importancia de aplicar la dimensión espiritual en el contexto educativo, de forma que su desarrollo se amplíe y se reconozca al ser humano desde una perspectiva multidimensional en donde sea elemental la integralidad de la atención al sentido de la vida y configuración de la tendencia actualizante de su autorrealización.

Desconocimiento académico

Con esta subcategoría se busca indagar el acercamiento a los conceptos y temas con enfoques espirituales y religiosos que han tenido relación con el proceso académico de los estudiantes, en donde se evidenció durante el discurso de los entrevistados el desconocimiento de los conceptos ya mencionado, **E1** expresa, “No, nunca, pues es que tocan de todo, todo se ve por encima y... A veces hablan de religión, por ejemplo, había un profesor que decía... Pues que, él criticaba mucho la religión, entonces, tocan pues son cositas, pero ya son porque ellos lo quieren tocar, pero no porque en el pensum estén o que sea un tema hablar;” (S4,P28) **E2** “No nos adentramos mucho, pues como en el tema, ósea no. En realidad, no” (S4,P3) **E3** “Pues la

verdad que yo en el momento miro que no, no los toca. La verdad que no he mirado ningún programa de charlas, espiritual, yo qué sé, nada” (S2,P94).

En conjunto, se halla que los 3 entrevistados expresan que hasta el momento no han tenido formación en cuanto a estos temas, tienen claro que en el TdeA hay un desconocimiento académico en general acerca de los conceptos de espiritualidad y religiosidad, esto podría deberse a que los estudiantes tuvieron una inaccesibilidad al conocimiento que se plantea desde la facultad de psicología, puesto que, la universidad no realiza énfasis al momento de abordarlos, aun cuando el área espiritual es una de las dimensiones que componen al ser humano. Durante el discurso de los entrevistados se evidencia un interés especial en integrar estos aprendizajes en su proceso académico, sin embargo, no tienen mucha claridad en cuanto a las definiciones y escuelas que rigen dichos conceptos.

Psicología Humanista

Esta subcategoría surge a partir de la pregunta que realizan los investigadores a los entrevistados; ¿conoce usted alguna escuela psicológica que hable de la espiritualidad?, ellos plantean en sus discursos que la escuela psicológica que aborda la espiritualidad dentro de su contenido es la psicología humanista, como se puede evidenciar en lo expresado, **E1** “*Si, creo que en esa parte humanista, yo digo que las clases de humanismo, es ahí donde parte la espiritualidad, porque por ejemplo todas las otras ven el objeto de estudio, hasta el momento, como, por ejemplo un cerebro y una persona, en cambio humanismo es entrar a esa construcción del sentido de la persona (...) por ejemplo, veíamos en la última clase, de esa construcción del sentido, esa búsqueda a darle un sentido a la vida” (S4, P9), E2* “*Creo que el humanismo es lo que más se acerca, aunque pues, hay otras cosas que no son netamente psicología como el mindfulness, como cosas así, ¿cierto?, o que tienen que ver, son como ciertas ramas de la humanista, que si se trabaja mucho el ser, el sentido de vida, el sentido de vida es totalmente humanista, pues muy existencial y desde muchas religiones nos hablan del sentido vida” (S4,P10).* Acorde a lo mencionado anteriormente, la psicología humanista aborda la dimensión espiritual, aun así, desde la academia no hacen énfasis especial al momento de formar a los estudiantes en cuanto a esta área.

En este sentido, se evidencia que los entrevistados comprenden la psicología humanista como un recurso humano poderoso que se relaciona directamente con la construcción del sentido

vital, es decir, se entiende que ellos mencionan el sentido de la vida como un elemento que ayuda a los individuos a tener más conciencia de sí mismos, y al mismo tiempo, lo ven como una dimensión que les ayuda a trascender, por lo tanto y según sus discursos, se comprende que dichos aspectos contribuyen a la relación del ser humano con los demás y el entorno.

Pensum

La tercera y última subcategoría que compone el análisis comprensivo, pretende explorar la percepción que tienen los estudiantes frente a como la universidad implementa en los espacios formativos de la psicología, la espiritualidad.

Los entrevistados **E1** y **E2** manifiestan estar de acuerdo en que la universidad aborde temas de espiritualidad dentro del pensum, formando criterios sobre esta área espiritual y que sea tratado de una forma diversa y no se centre solamente en temas religiosos, donde cada estudiante tenga su criterio propio de elegir qué es lo que quiere creer o cómo ve él su significado de espiritualidad.

E1 *“Es que yo creo que humanidades no debería ser no solamente una, deberían aumentar y modificar los temas, organizar pues los temas y ahí cabría la espiritualidad, porque ¿Qué es la espiritualidad?, y... Hablar sobre la verdadera espiritualidad, sin necesidad de obligar a las personas, como que adquieran un criterio propio, si, que adquieran un criterio propio,”* (S4, P23) por su parte menciona: **E2** *“Creo que sería muy bueno, pero tendría que ser una materia muy diversa. Ósea, que no solo te hablen de algo, ósea que no te vuelvan fanático de, ¡ay no! es que las energías o el yoga, ósea, para mí el yoga y la meditación son muy válidos, ¿cierto?, pero hay personas que no les puede gustar, entonces no podemos tratar la espiritualidad sólo desde ahí, ¿me hago entender? Por eso digo que tendría que ser una materia muy diversa, muy desde lo que el otro necesita, desde cómo ves tú a Dios, o como ves tú al universo. Pues, pero sería genial, ¿por qué? porque nosotros somos psicólogos y a nosotros el ser se nos está tocando constantemente”* (S4,P20), es decir, los estudiantes proponen replantear basados en la psicología humanista, integrar en su totalidad las diferentes dimensiones que componen al ser humano, sin excepción, incorporar la espiritualidad a partir de las diferentes teorías que la abordan y dar herramientas para que al momento de ejercer su carrera tengan los

criterios suficientes para tratar las diferentes problemáticas que surgen en su quehacer profesional.

Por su parte, es importante destacar la concepción espiritual que tiene la **E3** *“Pues lo que pasa que, si aquí hablaran de charlas, cosas de Dios, sería como más bien... Como irse a lo católico y yo no soy católica, ¿no?”* (S1, E566), se puede entender que, para la **E3**, los términos espiritualidad y religiosidad, son vistos como un mismo concepto, enfatizando desde la concepción religiosa. En su discurso menciona que la espiritualidad para ella es *“la comunión que uno tiene con Dios”* y desde su punto de vista, no está de acuerdo con que la universidad aborde estos temas, porque tendrían un enfoque religioso católico, donde ella no se sentiría conforme puesto que profesa otra religión.

Se concluye, que, al haber identificado los anteriores aspectos, el TdeA demuestra una falta de integración de la dimensión espiritual, la cual constituye una parte fundamental dentro de la formación integral del ser humano, olvidando que, la psicología va más allá de un modelo formativo científico. De igual manera se entiende que los entrevistados aspiran que haya una posibilidad de integrar la espiritualidad con la psicología en la academia y que sus intereses de abordar esos temas de trascendencia personal se vean vinculados desde su campo de formación profesional.

Conclusiones

Para comprender el proceso y configuración del concepto de sí mismo en relación a las crisis espirituales, se procedió a entender cuál es el agente detonante de la incongruencia que genera la fragmentación del sí mismo, de esta forma se entiende que la crisis es el factor precipitante y en el transcurso de esta se hace visible la relación que esta tiene con la espiritualidad, es decir, son las crisis espirituales que traen caos en el concepto de sí mismo y desde este momento el individuo busca reestructurar su organismo para así lograr alcanzar la autorrealización. Se logra evidenciar en los entrevistados que después de vivenciar la crisis no se ha logrado configurar el concepto de sí mismo, aun así, siguen buscando integrar su self para lograr alcanzar un estado de autorrealización. Se comprende que el proceso y configuración que han venido realizando los entrevistados está sujeto a agentes externos, es decir, para el **E1** involucrarse en narcóticos anónimos fue la base para comenzar a cerrar la grieta generada por la crisis, esto lo ha ayudado a ir configurando su concepto de sí mismo sin cambiar lo que era, pero

tratando de construir un sentido de vida acorde a sus principios (pienso, digo y hago); la **E2** contó con un amplio grupo de apoyo entre los cuales figuraba su pareja, universidad y algunas personas cercanas que hacen parte de su iglesia; a partir de las experiencias vividas la actualización de su sí mismo no se concretó y experimentó una reestructuración compleja, dejando atrás el concepto de sí misma que tenía formado según los principios que regían su vida; en cuanto a la **E3** en el momento de la crisis, su soporte para eliminar la incongruencia, fue su creencia arraigada en Dios, aun teniendo el apoyo de la iglesia, se denomina como una persona solitaria, por lo que no mantiene muchas relaciones significativas dentro de ese entorno. Cabe resaltar que mediante el análisis se evidencia que la **E3** es quien menos ha logrado configurar su concepto de sí mismo, debido a la falta de acompañamiento en su proceso de desarrollo.

Con respecto a los sentidos y significados, estos se entienden como las percepciones que cada uno de los entrevistados tienen a partir de la crisis espiritual vivenciada y cómo interpretan estas experiencias. Con base en el análisis del discurso de los entrevistados, surgen dos percepciones: una inicial previa a experimentar la crisis y la percepción actual después del proceso vivido. Primero se puede evidenciar en las manifestaciones de todos los participantes, la incongruencia que sentían en su ser al no darse cuenta de que se encontraban vivenciando una crisis, los sentimientos comunes que surgieron fueron: Impotencia, ira y tristeza. **E1** describe su experiencia como un *caos*, **E2** lo describe como una *inestabilidad y confusión*, **E3** menciona que sentía *vacío y temor*, le atribuye a la sensación de vacío a la soledad. En segundo lugar, cabe destacar que se encuentra una disminución en el malestar espiritual en todos los participantes, un aumento en las metas y la percepción de que la vida tiene sentido, un incremento en la búsqueda de la auto trascendencia y lograr su ideal de sí mismos.

Se evidencia que no surgen mecanismos de defensa comunes entre los entrevistados, sin embargo, a lo largo de los relatos emergen en cada uno de ellos diferentes formas de afrontar y evadir las crisis espirituales, estos son: **E1**, *proyección*, le asigna la culpa a la iglesia y al mundo, no se hacía responsable de sus propias acciones. **E2**, *confluencia*, asume una actitud de complacencia hacia los demás, olvidándose de sí misma, al punto de lastimarse y **E3**, *introyección*, se culpa a sí misma por lo que es responsabilidad del mundo (familia, amigos, iglesia).

Se logró identificar que en la facultad de psicología existe una falencia al momento de abordar las dimensiones espirituales, pues los estudiantes presentan la necesidad de que la universidad imparta el tema de la espiritualidad de forma general, dejando de lado la religión y permitiendo la libre elección de creencias. Sugieren una espiritualidad que vaya más allá de un dogma y que guíe la dimensión del ser. Siendo esta un área fundamental dentro del desarrollo humano en cuanto a lo social y en relación a lo que describe cada entrevistado, hay una falta de conocimiento entorno a lo que significa espiritualidad, es por esto que la presente investigación motiva a la población en general a comprender el término espiritual más allá de una imposición religiosa y más como una convicción del ser que lleva a los individuos a desarrollarse de manera plena y acorde a creencias, valores y principios propios.

Se invita a la comunidad educativa a propiciar ambientes de transformación social por medio de la inclusión a la dimensión espiritual y a crear espacios de acompañamiento psicológico para que los estudiantes tengan un apoyo profesional en su proceso de crisis y en la configuración del concepto de sí mismos, además de sugerir a los individuos en crear conciencia de la necesidad de la espiritualidad en la sociedad, para encontrar así un profundo cambio personal.

Se sugiere a los futuros proyectos investigativos, abordar la espiritualidad desde otros campos psicológicos e interdisciplinarios de la psicología, como puede ser la psicología transpersonal, la cual, aborda la espiritualidad desde un enfoque más amplio y trascendente del ser humano, al tenerse en cuenta la espiritualidad dentro de la universidad, se generará un ambiente de libre expresión, en donde no exista ningún tipo de juicio hacia lo que cree cada individuo y se dé más relevancia a las críticas de los estudiantes en cuanto a su formación académica.

Referencias

Barranco, R. A. (2015). *La espiritualidad y la solución de crisis humanas*. *Opción*, 31(3), 91-103.

- Frankl, V. (1987). Ante el vacío existencial. *Hacia la humanización de la psicoterapia*. Barcelona: Herder.
- Gondra, J. (2021). Psicoterapia de Carl Rogers: orígenes, evolución y relación con la psicología científica. Recuperado de *Irradia Terapia* México. <https://psicologos.mx/psicoterapia-carl-rogers-origenes-evolucion.php>
- Martínez, M. (2015). *Comportamiento humano nuevos métodos de investigación*. Trillas (2da Ed.).
- Peña Rivas, H. C., & Villón Perero, S. G. (2018). Motivación Laboral. Elemento Fundamental en el Éxito Organizacional. *Revista Scientific*, 3(7), 177–192.
<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2018.3.7.9.177-192>
- Rogers, CR. (1982). *El proceso de convertirse en persona: mi técnica terapéutica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Rogers, C. R. (1987). *El camino del ser*. Kairós. P. 34.
- Rogers, CR (1959). *A theory of therapy, personality and interpersonal relationship, as developed in the client-centered framework*. En Koch, S; *Psychology: a study of a science*, (3), New York: Mc. Graw-Hill.
- Rogers, C. (1985). *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rogers, CR (1951). *Client-Centered Therapy. Its current practice, implications, and theory*. Boston: Houghton Mifflin Comp.

Slaikeu, K. A. (1990). *Crisis intervention: A handbook for practice and research* (2nd ed.). Allyn & Bacon.